

Queridos amigos:



Hace un tiempo encontré una canción que formó parte de mi adolescencia y que acompañaba la serie de televisión *el superhéroe americano*, de la cual yo era asiduo. La canción se titula *Believe It or Not*. En esta carta quiero compartir algunas reflexiones que me ha suscitado el recuerdo de esa serie de tiempos del *coche fantástico* o del *equipo A* (vamos, la prehistoria para vosotros). [En *Youtube* podéis encontrar la canción con imágenes de la serie].

Un profesor de alumnos difíciles que no conseguía hacerse con las riendas de su educación les lleva de excursión al desierto. Allí él y un agente del FBI que acababa de tener una discusión con uno de los alumnos son sorprendidos por una nave extraterrestre que da al protagonista un traje con poderes (al estilo *superman*) con la misión de ayudar al mundo. Al principio el profesor quiere entregarlo a la policía (¿qué podría hacer él?, y además ¿por qué él?), pero después, convencido por el agente, se decide a utilizarlo. El punto interesante de la serie es que pierde el libro de instrucciones y debe aprender a utilizar el traje por sí mismo, lo cual le hace ser un superhéroe bastante torpe, necesitado de los demás (su novia, sus alumnos...), pero muy humano.

Me pregunto si esta serie no es reflejo de nuestra propia vida. Parecen haberse pasado los días en que los jóvenes querían cambiar el mundo incorporados a partidos políticos, a asociaciones con mil nombres, a ONGs,... parece que hemos de prepararnos para encontrar un puesto que nos dé lo suficiente para vivir o algo más, y crearnos nuestro pequeño nido de tranquilidad. Son los poderes públicos, a los que entregaríamos el traje de ‘salvadores’, quienes deben preocuparse de hacer que el mundo vaya bien. Sin embargo las cosas no parecen funcionar. Éstos, que hacen tantas cosas bien, no consiguen llegar a todas las situaciones, ni siquiera es su misión, o lo hacen con formas muchas veces más que discutibles, y los más jóvenes parecéis haber perdido ese impulso que nos habita antes de que lo queramos y nos dice que tenemos un puesto en el mundo, que tenemos algo que darle, que hemos recibido unos valores que deben salvar el mundo de su caída en la monotonía, en la mediocridad, en la injusticia, en la pobreza, en la tristeza...

Yo creo que esa serie hablaba de esto en forma de comedia. La pregunta que os invito a haceros es la que se oía en la canción que iniciaba cada capítulo: *Believe It or Not*. No se trata de si creemos en extraterrestres o en héroes fantásticos que no vamos a ser, sino...

- si creemos que tenemos un valioso interior lleno de posibilidades que pueden aportar vida al mundo. ¿Tú lo crees de ti mismo?;
- si creemos que el mundo sin nosotros se hace más pequeño, porque necesita recibir, sin poder pagarlo muchas veces, estas cualidades que encontramos en nosotros. ¿Tú lo crees de ti mismo?;
- si creemos que hay alguien (con minúscula y con mayúscula) que, a pesar de nuestra evidente pequeñez y torpeza, confía en nosotros, y que lo hace aunque fallemos más de una vez. ¿Tú lo crees de ti mismo?;
- si creemos que si no vivimos para esta misión (que la mayoría de las veces no sabemos concretar porque depende de la vida que nos vaya saliendo al encuentro) nuestra existencia se hace gris, monótona, mediocre... (aunque esté llena de fiestas), y que incluso perdemos lo mejor de nuestra libertad. ¿Tú lo crees de ti mismo?

Nada de esto viene en un maletín extraterrestre como el de la serie, pero uno puede descubrir en su interior talentos donde encontrar una elección de Dios que nos viste con multitud de cualidades (a cada uno las suyas) que nos indican nuestro camino, su confianza en nosotros, nuestras posibilidades en el mundo y las posibilidades del mundo si nos entregamos a él generosamente. Es verdad que podemos utilizar este traje de poderes para nuestro exclusivo beneficio, pero no sin estar a un paso de pasar de ser pequeños héroes de la vida cotidiana y hacer de nosotros hombres y mujeres que van tirando sin saber a dónde van y para qué están aquí.

El encuentro con nuestra vocación (ésta es la palabra) es lo que realmente nos da la vida. Tomada en serio es lo que nos hace volar, como el protagonista de la serie, aunque sea torpemente. No tenemos libro de instrucciones para realizarla, pero a los que se deciden a acogerla Dios les guiará aunque sea desde la sombra, pues es él quien nos la da.

*Believe It or Not, that's the question.*

Os reitero mi saludo y mi oración. Paco.